

El Campo de Gibraltar

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE

ORGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES DE LA REGIÓN Y DE LOS DE ESPAÑA EN AFRICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

1'50 Pts. al mes

No se devuelven los originales que se nos remitan aunque no se publiquen.

Algeciras 16 de Noviembre de 1916

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Teniente Serra 8-Teléfonos 114 y 225

PITA HERMANOS

El mejor cigarro puro

La mejor picadura

Las revelaciones de Luis Luzzatti

En un discurso pronunciado hace pocos días en Venecia, el ex-presidente del Consejo Luis Luzzatti hizo algunas revelaciones que han producido en Italia no pequeña impresión y sirven para proyectar nueva luz acerca del modo como interpretaban los imperios centrales la Triple Alianza. Las revelaciones de Luis Luzzatti, asumen un valor histórico como aquellas otras que hizo el Sr. Giolitti, según quien, los imperios centrales en 1913, al siguiente día de la paz de Bucarest informaron a Italia de querer a la primera ocasión provocar el conflicto europeo, tomando por pretexto los asuntos balcánicos. Italia hizo saber a Viena su oposición a la destrucción de Serbia; atendiendo al equilibrio balcánico comprendido en el tratado de Alianza.

Por toda respuesta el Gobierno de Viena en Julio de 1914 desencadenó la guerra contra Serbia, organizando la famosa «Expedición de castigo» que debía ser el principio de la guerra europea, y después de haber destrozado por su parte el tratado de alianza, sin advertir a Italia de ningún modo, pretendió que ésta le ayudase con sus ejércitos en contra de sus nacionales intereses y la tachó como traidora desde el día en que Italia proclamó su neutralidad vigilante y armada, neutralidad que debía ser el preludio de su entrada en la guerra. Esto ha demostrado en la forma más luminosa como Austria entendía la alianza con Italia, no considerándola ya «sur le pied d'égalité», sino como una sierva.

Las nuevas revelaciones de Luis Luzzatti completan el cuadro y dejan tocar con las manos hasta al menos avisado que la alianza austriaca italiana no ha sido jamás un matrimonio de amor, sino únicamente un matrimonio de conveniencia. El Sr. Luzzatti ha expuesto que, en tanto Austria acechaba el momento oportuno para caer sobre Italia a la que agitaba de todas las suertes, estando él al frente del gobierno en 1910 quiso hablar de esto al embajador de Alemania para que indujese a su gobierno a hablar claro a Austria-Hungria, pero el embajador alemán le respondió que su país, con intentar se dispasen los equívocos entre Italia y Austria, no podía impedir a Austria, si ésta así lo hubiese desea-

do, que declarase la guerra a Italia, porque Alemania tenía precisión absoluta del apoyo de Austria en Europa y hubiera sido debidos en todo caso solidaria con ella.

Guillermo Ferrero comentando el hecho en un diario radical de Milan, el «Secolo», escribió:

«Italia estaba pues abandonada por Alemania a la merced de Austria, la cual podía acariciarnos o golpearnos según le pareciese más conveniente, en tanto que nosotros no podíamos, siendo aliados de Alemania, buscar ayuda o defensa cerca de otras potencias. Agradecemos pues a la Providencia que, cuando el tiempo llegó a su madurez, la Corte de Viena prefirió caer sobre Serbia antes que sobre nosotros».

«La Perseveranza» dice a su vez: «Si la historia de las relaciones con el vecino imperio hubiese sido oportunamente conocida de nuestro público, jamás las ilusiones neutralistas y germanófilas o austrófilas hubieran podido existir ni siquiera cinco minutos».

«Acerca de lo restante baste recordar que el Marqués de San Giuliano, que pasó por ser el ministro de Estado más austrófilo que jamás haya existido, murió lamentándose de no haber tenido el tiempo necesario para tomar finalmente una revancha contra Austria después de tantas amarguras sufridas».

A decir verdad no se ignoraba en Italia que el Estado Mayor austriaco se proponía desde hacía tiempo la invasión, el paseo militar a Verona y a Milan. Contra dos enemigos estaba preparado el asalto: Serbia e Italia. Durante la guerra libica el generalísimo Baron Conrad quiso caer sobre Italia, su aliada, por la espalda, y se hubiera salido con la suya si el Conde Achrenthal—desilusionado de su política con Rusia—no hubiese puesto al Emperador el conocido dilema: «O sale Conrad d'Hoetzendorf, o salgo yo».

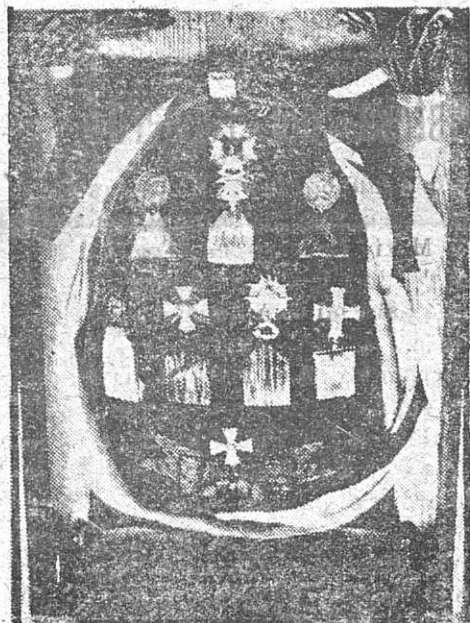
Conrad fué alejado por entonces, pero no pasó mucho sin que volviese de nuevo para desenvenar la espada antes contra Serbia que contra Italia, pero todos sabíamos que Italia estaba igualmente escrita en el libro negro.

Lo que ignorábamos era que Alemania, aliada de Italia, por realizar su plan de hegemonía europea, mundial, también hubiese consentido que Austria atacase a la aliada Italia. Todas estas nuevas revelaciones, como las recientes que se han dejado oír en el Parlamento húngaro por la opo-

sición, son de una elocuencia extraordinaria. Los Imperios Centrales han hecho que su Prensa gritase que Italia y Rumania eran reos de traición, porque se habían rebelado contra sus planes de explotación y empañaron las armas en defensa de sus intereses nacionales, más cada día se tienen nuevos documentos que demuestran que los Imperios Centrales todo lo han subordinado, hasta la misma alianza, al plan de muy atrás preparado, acariciado, de agredir a Europa para la creación de la «Mittel Europa» y del Imperio Berlín-Bagdad.

Luigi-FERRARI.

Roma y noviembre de 1916.



Cruces concedidas a Verdun por su heroica defensa

OTOÑO

Hemos salido de paseo bien de mañana. El Sol, que por regla general madruga para despertarnos, hoy no ha aparecido e el azulado espacio

La ciudad se entristece en estos pegajosos días otoñales. Es una mañana tibia y triste de otoño. Nuestro espíritu siente no sé qué nostalgias raras ante la ausencia de las bermejas greñas de Helios.

Elejimos con una fatima predilección un camino para nuestros paseos, en días estivales y hoy por él hemos conducido nuestros pasos de hisirión que camina por el oasis de sus miserias. Los álamos precitados de verdurae, henchidos de no sé qué aroma agradable, ya no existen. Se han convertido en ríjidos y secos troncos que vierten continuamente óvalos amarillentos y secos que al caer forman mu lliida alfombra.

Caen las hojas lentamente. Parecen los troncos de álamos han envejecido despojándose de las galas de toda una primavera gallarda y juvenil para entrar en una vejez árida y triste.

El cielo no es azul. Hallase bruido de nubes de color plomo y negro, copiando su melancolia con gotas de una agua flexible y permeable.

Por el camino no anda nadie. Tan solo un viejote que ulula con frecuencia los arrabales de la ciudad tocando una flauta leve y cantar na y detrás de él unos chiquillos harapientos y famélicos que tiritan de frío. Unos tras el músico caminan. Otros zambullen por las cunetas recojiendo las lágrimas amarillentas que vierten los troncos del álamo, para que en las veladas crueles del invierno, sirvan para hacer rescoldo rojizo donde calentar el cuerpo y dar sosiego al alma.

Si lloran los árboles en otoño, en invierno las lágrimas de los árboles, serán fuego, calor, alegría de los cuerpos fríos.

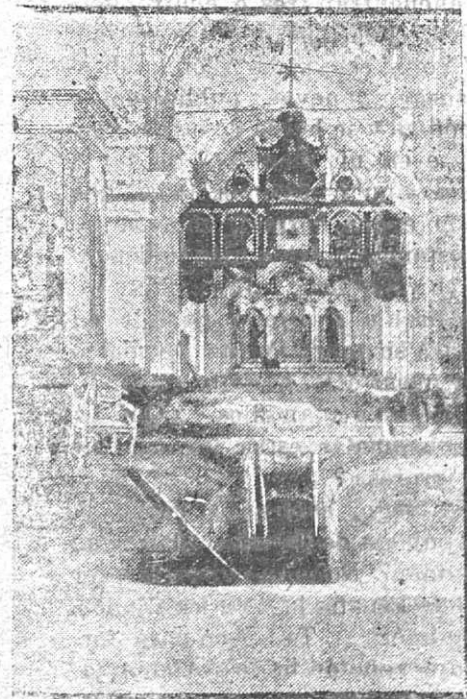
Nosotros, caminamos, caminamos.

Al desnudarse los árboles cubren el camino por óvalos amarillentos y secos, semejándose a una alfombra de chinoscos colorines.

En otoño lloran los árboles. En invierno llorarán los pobres que no tengan pan para sus hijos, y los hijos hambrientos serán los árboles de la vida humana en un otoño ríjido y triste.

Bonifacio GARCIA

Zaragoza.



Subterráneo hecho por alemanes debajo de un altar y tomado por las tropas francesas.

Cerveceria "Universal"

Bebidas y licores de las más renombradas marcas; Vermouth Cinzano; Cafés exquisitos.

Calles, PRIM Y CASTELAR

PARA DESPUES DE LA GUERRA

¿No vale nada España?

I
LA PROPAGANDA
GERMANÓFILA

Hay en nuestro país gentes que se parecen, en el celo extremado y extemporáneo con que defienden la neutralidad de España, a esas solteronas quincuagenarias que viven constantemente en el terror de que algún malvado asalte su virtud. Nuestra neutralidad no corre ningún peligro, aunque ello hiera un poco nuestro orgullo. Fuera de nosotros, los españoles, no la codicia nadie, en primer término porque se considera que sus frutos no valen el esfuerzo de conquistarla, y en segundo término porque en las cancillerías extranjeras se tiene la convicción de que es inexpugnable. Esta es una verdad incontrovertible. Sólo pueden ignorarla o mixtificarla los que a la sombra de esa superchería de la neutralidad en peligro están trabajando, por cuenta propia o como instrumentos, a favor de una política internacional determinada para después de la guerra.

Si esto es así y los aliados no esperar que España intervenga, ¿cómo se explica esta creciente actividad de los alemanes en sus trabajos de influencia sobre la opinión pública de España? Nadie negará esa actividad ni que se desarrolla en progresión creciente, y esto no lo digo en son de reproche para ellos; antes bien, admirativamente, pues no deja de producir estupor ese férreo espíritu de continuidad, histórica, ese trabajar para después de la guerra, acaso para los fines de otra guerra, cuando de la presente pueden salir aniquilados como potencia de primer orden. Diariamente nos sorprenden con nuevos actos e instrumentos de propaganda.

Un día nos ofrecen una exposición de caricaturas germanófilas, elevando este travieso género artístico a la categoría de una fuerza política internacional. La mayor parte de la prensa defiende su causa. Por un periódico francamente partidario de los aliados, se encuentran tres o cuatro germanófilos. (Eche sus cuentas el lector.) Y por si esta proporción no bastara, surgen nuevas publicaciones germanófilas y se habla de otras, precisamente en un momento de tanta penuria de anuncios comerciales, que forman en época normal, como se sabe, la sustancia nutrida más indispensable a su existencia. Justamente estos días circula el rumor de que en breve hará su aparición un periódico liberal y acaso otro socialista o sindicalista, ambos germanófilos. ¿Qué aspiran a conquistar estas legiones de la tinta impresa?

Desde luego, aspiran a ganar la opinión pública de España. ¿Pero con qué finalidad? No para evitar la intervención de España junto a los aliados, que es quimérica. Tampoco para forzar la intervención junto a Alemania, lo cual es aún más quimérico. Eliminados estos dos supuestos, hay que admitir que todo el ciclópico esfuerzo de los alemanes en España tiende a un fin posterior a la guerra.

Luis ARAQUISTAIN.
(Concluirá).

! A la preven, los kultos !

Ayer a las cuatro de la tarde un tío de esos, producto de la cultura prusiana, hizo gala de ella en la puerta de don Alfredo que desde que el fisco de Gibraltar le dejó sin medios de limpiarse los dientes, anda macilento, cabizbajo y meditabundo y sin ganas de embriagarse.

Desde allí quiso propagar su cultura por todo el pueblo, más los chicos que les gusta la cultura, la emprendieron a pedradas con el orador callejero, produciendo el escándalo consiguiente que hizo intervenir a la policía que llevó a la prevención al súbdito de los Imperios Centrales a dormir su cultura.

D. Alfredo dice, que está poniendo se imposible el vivir en Algeciras.

El emborracharse los sábados, da como consecuencia casi segura, el ir a la prevención; los martes, seguro, como se comprobó ayer.

Por consiguiente, es necesario de imprescindible necesidad, para evitar conflictos internacionales, que las autoridades señalen un día por lo menos para expansiones culturales; de lo contrario, vendrá una enérgica reclamación de las Potencias, ya imponentes centrales, si bien ha de ser necesario e imprescindible, una licencia o permiso bien documentado de los Consulados que representan esa cultura en España.

La tristeza del recuerdo

Fué hace algunos años. En aquel hermoso tiempo, era yo alumno del Colegio de María Cristina en Toledo.

La ciudad de piedra, la inmortal Toledo, que para mí está llena de reminiscencias...

Han corrido los años, y sin embargo en este supremo instante renacen al conjuro del pasado; es la «voz del tiempo» que a través de las frondas, parece decirme; el pasado vuelve, la vida se repite.

Pero no. Esto es pura ilusión, y por tanto un aliento del espíritu...

Aquellos camaradas que conmigo convivieron, vencieron el escollo «libro», y en noble lid con el destino, conquistaron las «aulas» austeras, serias, de los Alcázares, y, labraron el porvenir hombre, que entonces forjaban...

Cabestrer, Moral, Chamorro, Vivanco, Ubilla, Cerecedo, que se hicieron oficiales del Ejército, para «honrar la memoria de sus padres».

Estevez, Asenjo, Argeles, que pensionados en Roma, en la bella metrópoli de los ensueños, en la matrona de ese sublime arte italiano, luchan por la conquista del nombre, vanidad de los artistas.

Alfonso Vidal y Planas, distinguido periodista, que en posesión de un temperamento ferozmente bohemio, de un desenfundado comopolitismo, es «desgraciado», «erante» y «loco», al olvidar que en el mundo de la ficción, no se puede decir verdad, porque la inexorable Ley está pendiente de un hilo, como la España de Dámaso.

Contigo pobre Vidal, ante la copa de «Pernod», p. sé muchas de las horas del reloj de mi vida, y es que tu espíritu y el mío los fundieron en la misma desgracia.

¿Te acuerdas del nunca bastante llorado Marqués de Casa Riera?

Seguramente que no habrás olvidado, al bondadoso procer, que un día angustioso, nos tendió su mano protectora, de ilusos y literatos pobres...

¿Y Luisa? ¡Todos hemos amado con locura, a una mujer, que la habéis purificado, que la habéis hecho toda luz, toda melodía, toda emoción divina, que habéis llorado uñas gotas de literatura por ella!

Doquiera estés, te envío desde estas líneas, cabalgadas en «veloz pagaso» girones de mi errabunda existencia, la ofrenda de mi amistad.

A tu recuerdo no se despertaron en mí, ni odios, ni resentimientos. Y sin embargo estoy triste, irremediablemente triste....

¿Por qué lo estaré? No lo sé; pero lo presentio, miro el pasado, la estela de mi «sombra» y tengo mucho, si, de que arrepentirme, más no fui malo... ¿Entonces por qué estoy triste?... Ya lo sé Luisa. Es que me invade la tristeza del recuerdo, que nos la impone el amor.

El valer de la vida, depende de quien la vive. Y por eso—aunque parece paradójico—, en la tristeza del recuerdo, flota la tristeza de la alegría.

¡Sí! alegría inefable de la edad venturosa, que ya no vuelve más, que se esfuma en la azul lejanía!

Y que en este atardecer, al morir del crepúsculo, saboreando las fragancias de esta campiña bravía, dejan mi alma insatisfecha y preñada de sentimentalismos....

El Monaguillo de S. MATEO.

Algeciras, 1916.

Por qué tengo odio a Alemania

Hace pocos días fui interpelado por un conocido, al que yo creo germanófilo, preguntándome por qué yo, que desciendo de polacos, era tan enemigo de Alemania.

Pretendía este buen señor que Alemania nos ha prestado grandes servicios. Le contesté con una evasiva diciéndole que contestaría a su pregunta en plazo breve, y es por lo que hoy oscribo el presente artículo.

En este trabajo no se trata de los abusos alemanes desde el comienzo de la guerra.

No se trata tampoco del asesinato de mi noble hermano en la batalla de Prasnysz, en 1915. (Digo asesinato por que mi hermano no murió ni de bala ni de bayoneta, sino de resulta de las quemaduras producidas por líquidos inflamables.)

No hablo tampoco del asesinato de centenares de inofensivos pasajeros del «Lusitania» ni de la muerte de mar tir del capitán Friat y Mis Catvell, porque esto es muy natural para los alemanes, que emplean durante la guerra los medios más salvajes para vencer.

Voy a explicar mi odio justificado hacia ese país, pocos años antes de la guerra.

Siendo yo niño, mi padre, empleado de correos en Petrogrado, me envió a Polonia para empezar mis estudios. Había en las cercanías de Varsovia, donde yo estudiaba, muchos alemanes, industriales, cultivadores, profesores de idiomas y propietarios de hoteles que dominaban muy poco los idiomas polaco y ruso y me acuerdo siempre de lo brutales que fueron para

nuestra nación, profiriendo siem pre injurias para nuestra raza, estando en nuestro propio país.

El gobierno daba siempre la razón a los alemanes por temor a una reclamación diplomática, pues en Rusia como en España protegen más bien a los extranjeros que no a los súbditos suyos.

Durante mi estancia en Varsovia y, también en las vacaciones que pasaba en casa de mis abuelos, yo oía a menudo en sus discusiones, a la gente diciendo: «Eres más malo que un alemán» o «Eres falso como un alemán» y nunca se me olvidan estas palabras.

Algunos años después fui a hacer una estancia bastante larga en Francia e Inglaterra.

Yo soy fotógrafo de profesión, y se ducido por hermosas promesas firmé un contrato con una casa de fotografía Lórrach, en el ducado Baden, a 10 kilómetros de la frontera suiza y de la ciudad de Basilea. Trabajaba en casa de cierta viuda, Tchira, cuyo marido se suicidó dejándola siete hijos, pues no tuvo valor para ferir el producto de sus caprichos.

Al principio de mi estancia en Alemania, me parecía el carácter alemán muy sensible, pero pronto tuve que cambiar en la opinión que tenía formada.

Para reorganizar la casa de la viuda, muy abandonada, tuve que trabajar de seis de la mañana a once de la noche, por lo que mis colegas subordinados me pusieron «el ruso loco».

A pesar que la dama Tchira me respetaba mucho a causa de mi trabajo sin cesar, hasta sus hijos pequeños fueron siempre mis enemigos. Por ejemplo: cuando la madre les decía ¿por qué llaman ustedes a ese señor el ruso y no don Víctor?, los niños contestaban que don Víctor se llamaba el panadero Gaertner y que yo era un ruso sucio.

Estas palabras eran el pago que tenía por mi exceso de trabajo.

Me acuerdo también que el día del Corpus Christi se había formado una procesión católica poco numerosa en la ciudad de Lórrach.

Tranquilamente daba la vuelta por las calles, y ya con mi aparato trataba de fotografiarla desde un balcón del primer piso. En el momento que me acercaba al Santísimo Sacramento a una calle muy aristocrática, donde vivía gente muy rica, vi caer una lluvia de zapatos viejos, patatas y rábanos sobre la procesión.

Era una conspiración de protestantes alemanes, y en esto me acordé de las palabras oídas en mi juventud:

«Eres más malo que un alemán».

Tenia por amigo íntimo a un prusiano que había nacido el mismo año que yo, tenía la misma profesión y trabajaba en la misma casa que yo, apesar de lo cual tenía yo el presentimiento de que estaba envidioso de mí. Se llamaba Muller.

Un día nos llamaron para retratar un grupo de militares en el cuartel de las fortificaciones de Mutzig en Alsacia, y siendo yo extranjero, rogué a mi amigo Muller que me acompañara para facilitar el trabajo.

Varios grupos de militares fueron fotografiados cerca de la puerta principal de la ciudadela, con permiso del comandante de la fortaleza. Una vez el trabajo terminado, nos convidaron a tomar algunas copas en la cantina.

Por algunos instantes, mi amigo Muller se separó de mí y minutos después me separé de él y minutos después me separé de él y minutos después me separé de él.

pues volvía acompañado de varios suboficiales. Un «felibe» se acercó a mí, preguntándome: «¿De qué nación es usted?»

Contesté que era ruso. Sin embargo parece que habla V. muy bien el francés? Y añadió: Quiero usted enseñarme sus documentos?

—Con mucho gusto, contesté.

—Señor, me dijo, yo he visto a V. en cierta plaza de Toue (Francia) el año pasado; a lo que yo contesté que era imposible, pues en ese tiempo trabajaba yo ya en casa de Mad. Tchira, en Lorrach, y que mi amigo Muller podía garantizar además de mis documentos la veracidad de mis palabras.

Pero mi amigo Muller contestó con asombro mío, que él me conocía como compañero de trabajo hacia pocos meses, (y sin embargo yo trabajaba con él hacia casi dos años.)

De momento creí que se trataba de una broma; pero cuando me encerraron en un calabozo vi que se trataba de pura realidad y que había sido víctima de una falsa denuncia del que yo creía amigo mío.

Aquí me acordé otra vez de las palabras oídas en mi juventud:

«Eres más falso que un alemán».

Al día siguiente metieron en una habitación bastante limpia y me sirvieron alimentos buenos.

Al fin, después de ser interrogado durante catorce días consecutivos me dejaron en libertad y volví a Lorrach.

A la puerta del taller encontré a mi «querido» amigo Muller que ya estaba en mi lugar de jefe de taller y me tendió las dos manos diciéndome:

Oh ¡querido amigo! que peligroso es trabajar tan cerca de la frontera pues yo que soy amigo de todas las naciones, yo digo que debería suprimir esa maldita frontera!

Dos días después fui a Suiza dejando Alemania para siempre!

¡¡PARA SIEMPRE!!

Probablemente muchos lectores de este Diario dirán que mi caso es una excepción, pues no todos los alemanes son iguales. Yo también digo lo mismo: que no he sido traicionado más que por el mejor amigo que tenía, y que este amigo era prusiano!

He aquí porqué soy y seré siempre hasta el último suspiro de mi vida «enemigo de los alemanes».

VICTOR MILENCO.

Ruso de padres polacos.

(Del «Defensor Mercantil», Málaga).

De la Algeciras trabajadora y artística

Cruza el reporter de la ciudad calle tras calle, buscando algo agradable para recrear la vista. Escaparate tras escaparate va conociendo la negación del gusto europeo que tanto atrae la curiosidad callejera.

¡Por fin encuentra algo! Al pasar por la calle Sacramento y fijarse en la exposición fotográfica del señor Gazquez, la atracción artística ejerce sobre el ser su poder influyente. La contemplación de aquellas magníficas fotografías nos recuerda la estancia en las grandes ciudades españolas. Madrid, Barcelona, Sevilla... El arte sobre todo... ¡Así se trabaja!

Según noticias llegan a nuestros oídos, dentro de poco piensa el señor Gazquez renovar dicha exposición, dando otra muestra con ello de su buen gusto y de su imponderable arte fotográfico.

¡Todo ello queda en Algeciras!

Información telegráfica

Londres 16

Telegrafían de Washington que el Departamento de Estado de los Estados Unidos ha dado instrucciones al Encargado de Negocios Americanos en Berlín para que le comunique al Canciller alemán Bethman Hollweg que las deportaciones de los belgas tienen muy mal efecto en la opinión de los países neutrales y muy particularmente en los Estados Unidos, que tienen el bienestar de Bélgica muy en serio.

Comunican oficialmente de Petrogrado que Rusia ha protestado de la proclama sobre Polonia que es una violación de la convención internacional firmada por los imperios centrales, por la cual es nula.

Afirma que Polonia es una parte de Rusia. Los miembros polacos en el concejo de Imperio y en la Duma se oponen vigorosamente al plan austro alemán declarando que constituye nada menos que la alemanización de Polonia.

Comunican oficialmente de Cairo que las víctimas del último raid aéreo del enemigo fueron 14 muertos de los cuales cuatro eran europeos y 25 heridos habiendo cuatro europeos entre ellos.

En la Cámara de los Comunes en el debate sobre las subsistencias Mr. Runciman declaró que el esfuerzo que necesitaba hacer la Gran Bretaña en 1917 sobre la cuestión de comestibles sería enorme, pero el esfuerzo de Austria y Alemania sería aun mayor. Preveía que habría que tomar medidas drásticas sobre el uso del azúcar para objeto de lujo, y también para evitar todo lo que no fuera razonable en las ganancias hechas.

Pensaba nombrar un director de subsistencias para coordinar la actividad de los Departamentos y Comités formados para este asunto de tanta importancia. Mañana se publicaría una Orden de Concejo por la cual el gobierno no podría proceder contra todas las personas que desperdiciasen o destruyesen comida, y con esto se evitaría el que algunos labradores le diesen leche a los cerdos.

El Gobierno decidiría que artículos debían ser usados o no. También tendría poderes para la venta y distribución de los artículos y sobre las operaciones del mercado evitando así el acaparamiento, como se intentó recientemente con el té.

Manifestó después que las pérdidas de buques de la Gran Bretaña desde que empezó la guerra ascendían a dos millones y cuarto de toneladas y no veía la razón porque no se podía producir medio millón de toneladas durante el semestre que termina en Diciembre. El Gobierno estaba comprando grandes cantidades de trigo australiano y dando toda clase de facilidades para el transporte del trigo en buques ingleses a Francia e Italia.

El Ministro de la guerra consideraría con toda detención la demanda de obreros para los labradores ingleses dedicados a la siembra del trigo. También manifestó que los nuevos reglamentos sobre los artículos de vida se aplicarían particularmente a la harina. En lo futuro toda la harina blanca no podrá ser molida, para así retener lo que llaman desperdicios.

Las proposiciones hechas por Mr. Runciman fueron aplazadas, sin embargo todo el proyecto ha sido recibido favorablemente.

Lord Crewe manifestó en la Cámara de los Lores que el Almirantazgo había obtenido grandísimos éxitos en la destrucción de submarinos, y era una equivocación el suponer que estos éxitos no habían sido alcanzados también con los de los últimos modelos. El bloqueo es más efectivo conforme pasan los meses.

El general Sir Douglas Haig comunica que el terreno ganado ayer al Norte del Ancre. Fue consolidado anoche. Hemos hecho más prisioneros.

Comunican oficialmente de Egipto que se han llevado a cabo otros ataques aéreos sobre Maghaba anoche. Se arrojaron cuatrocientas libras de explosivos sobre los campamentos y almacenes del enemigo, causando grandes destrozos. Todos los aparatos volvieron en salva.

Comunicado oficial inglés de Salónica. —Ayer cañoneamos y dispersamos la concentración de fuerzas enemigas en Krastali.

Comunicado francés. —Progresamos hasta el espolon al norte del bosque de St. Pierre Vaast después de haber bombardeado al enemigo vigorosamente. Los alemanes contraatacaron con grandes fuerzas las posiciones que conquistamos el día 7, desde la Refinería de Azúcar de Abbeville hasta el bosque de Chaulme.

A pesar de la obstinación demostrada en el ataque y el uso que hicieron de fuego líquido y granadas lacrimógenas, el enemigo fué rechazado sufriendo grandes pérdidas. Algunas fracciones enemigas consiguieron llegar hasta un grupo de casas al este de Prassoir. El bombardeo sigue en toda la región al cual contestamos eficazmente.

Comunicado ruso. —Arrojamos al enemigo de las trincheras que ocupó al este de la aldea Lipitza Dolnaia en el río Narajuvka.

Los rumanos rechazaron al enemigo al norte y al sur del valle Oituz. El enemigo reforzado con numerosas fuerzas alemanas echó hacia atrás a los rumanos en algunos sitios en los valles Alt, Jiul y Turgurini.

El Almirantazgo inglés comunica que varias escuadrillas de aeroplanos navales e hidroplanos bombardearon esta mañana las bases de los submarinos alemanes en las bahías de Zeebrugge y Ostend. Hicieron varios blancos sobre los talleres de la marina y en las cercanías de la estación eléctrica. Se observó un vigoroso incendio que probablemente era en los depósitos de petróleo. Todos los aparatos regresaron indemnes.

Comunicado rumano. —Perseguimos al enemigo más allá de la frontera en los valles Slanic y Oituz, haciendo 80 prisioneros. Los ataques enemigos en la región Dragoslavele fueron rechazados. El enemigo que había recibido grandes refuerzos nos echó atrás un poco en los valles Alt y Jiul. Progresamos en todo el frente de la Dobruja y ocupamos la aldea Biasic en el Danubio.

Telegrafían de Amsterdam que el comunicado alemán dice que ayer fué un gran día de batalla en el Ancre, igual al del día 13. Los ingleses atacaron en grandes masas y capturaron Beaumont Hamel pero en los demás sitios fracasaron.

El comunicado dice que la División de guardias Brandemburguesas pelean contra las tropas inglesas en el Ancre.

Comunicado italiano. —Rechaza-

mos cinco vigorosos ataques del enemigo contra el saliente de San Marcos al este de Goritzia, causándole grandes bajas. Los austriacos bombardearon muy violentamente y entonces evacuamos algunas trincheras que estaban muy expuestas.

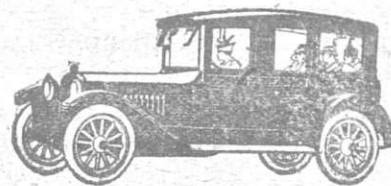
En el Carso avanzamos en algunos sitios. Nuestras aeronaves bombardearon con gran éxito los hangares flotantes en Proseco y en el muelle de Trieste.

El general Sir Douglas Haig comunica que avanzamos nuestro frente hacia el norte del Ancre. El número de prisioneros es de 5.678. Las tropas han demostrado una bizzarria fortaleza y entendimiento que se hubiera podido obtener los éxitos conseguidos sin estas cualidades.

AVISO

Se necesita en Gibraltar un repartidor para este diario. El que lo desee puede presentarse al señor Mendoza, empleado de la casa Fava y Compañía

HUPMOBILE



Neumáticos Accesorios

Agentes: A. M. Capurro e hijo GIBRALTAR

Se vende—Se vende una partida de madera de nogal (del país).

Razón: D. Emilio Muñoz, calle Sagasta, carpintería.

Pérdida—Se ruega a la persona que se haya encontrado un gemelo de puño consistente en una moneda de oro con cadena del mismo metal, lo entregue en la calle Cánovas del Castillo núm. 3 piso 1.º izquierda, donde le gratificarán.

SE VENDE un coche bis a bis, unas guarniciones de tronco y una limonera.

Razón: Huerta de la Cruz.

Se alquila una casa con 5 habitaciones, comedor amplio y cocina cómoda y grande, retrete y agua.

Para informes, diríjanse a don José Tizón; teléfono núm. 24.—Algeciras

Fonda LA MADRILEÑA

Situada en la Plaza de D. Juan de Lima, próxima a la estación del ferrocarril y muelles.—Algeciras

Propietario—Pablo Blanchard.

El nuevo propietario de este antiguo establecimiento tiene el gusto de participar a los señores viajeros y al público en general, que habiendo hecho reformas en el mismo, es invita a que lo visiten, en la seguridad que quedarán satisfechos tanto por sus higiénicas habitaciones, todas con balcones a la calle, como por su cocina inmejorable y sus precios módicos.

Se admiten abonados a precios arreglados.

An english lady wishes a situation as nursery governess mother's help, ady's maid or house keeper.

Speaks spanish knowledge of french and music. Good needle woman With reference.

Adress

Y. W.

Calle Cervantes, 4, 2.º—MELILLA.

Tip. de Gamboa—Algeciras

